# De divinidades, aristócratas y republicanos

***Un breve paseo histórico sobre la enseñanza de la Danza en México.***

Christa Lledías. [1]
Ciudad de México, México

Y se levantó el telón. La danza sucedió nuevamente cómo hace 90 años, tres siglos, 400 lunas. Nuevas vidas, sangre nueva abrieron sus alas al conocimiento milenario que aún late en la divina esencia de la danza mexicana. Con ellos se levantaron a bailar, quizás sin saberlo, todos los pueblos que sigilosamente aparecen en nuestras pisadas cotidianas. La primera escuela profesional de la danza mexicana hoy cumple 90 años, tres siglos, 400 lunas de vida. Su esencia porta los saberes del cuerpo, el destino del espíritu y es donde el alma mexicana puede reconocerse ataviarse, renombrarse. Hay en la danza secretos que se cuentan a voces, historias que platican cada vez que nos levantamos a bailar, porque nuestro pasado se pronuncia a la sombra de nuestros cuerpos. No podemos frente a ella disimular la sangre que nos recorre, los espíritus quetransitan por nuestra piel y las palabras dichas. En México quizás como enninguna otra parte la danza posee una cierta cualidad ritual y ya sea como bailarín, espectador o danzante hay una condición casi religiosa en su realización. Bailar y danzar son palabras que en el universo mexicano contienen el espíritu del alma misma de la cultura: obra meritoria, promesa, privilegio, condición de superioridad, reflejo de la buena educación, adorno de la vida en sociedad, la diversión más estimada, en fin, la vida misma.

---

[1] Coreógrafa, Bailarina, Maestra, Investigadora. Nace en la Ciudad de México, dedicada a la investigación de la Danza en México.
Realizó sus estudios dancísticos en la Escuela Nacional de Danza del INBA, el Ballet Independiente de México y el Ballet Teatro del Espacio y Mudra (Bélgica). Estudió Historia en la FFyL UNAM y la Maestría en Estudios Mesoamericanos FFyL UNAM.
Ha sido Maestra en el IPN, la UVM, la UIC, la UAEMex, UNAM, el Colegio Nacional de Danza Contemporánea y la Escuela Nacional de Danza Nellie Gloria Campobello (Actualmente).
Entre sus trabajos como bailarina destacan: "De romances y juglares", "El callejón de las presencias ocultas", "Música lunar", "La luna y el aire", "Danzas Virreinales", "Armazones del pasado", "Cuerpos de humo en trajes de vapores", presentándose en foros tales como: La capilla del claustro de Sor Juana, el Teatro Helénico, el Teatro de la Danza, la Pinacoteca Virreinal, el Museo Nacional de Arte, el Templo de Santo Domingo, el Ex palacio de la inquisición, el Teatro Jiménez Rueda, el Teatro Raúl Flores Canelo y el Museo del Carmen entre otros.
Como coreógrafa algunos de sus trabajos son: "Elegía, cantos de guerra y el exilio" (1996), "Las furias de Esquilo" (1996), "Cristóbal Colón" (1999) "Flores de Águila entre tus manos" (1998) "Sueño de una noche de verano" (2001), "Salome" de Oscar Wilde (2003), "Las Bacantes de Eurípides" (2004), "México 1800" (2002), "Dia de Corpus" (2004), "Los tejedores" (2004), "Mayor encanto amor" (2000), "Romeo y la." (2009), "Jojo. Historia de un Saltimbanqui" (2010), "El pájaro azur" (2012), "Lulú" (2017), "La llegada del Virrey" (2016), "Historias de amores no contadas" (2016), entre otras.
Actualmente es Directora General de la Compañía de Danza y Teatro Zarambeques y Muecas.

## ❖ En el Mundo Prehispánico.

Al maestro de la danza lo elige Dios desde el cielo porque es él quién enseñaa las niñas la oración silenciosa qué se hace con el cuerpo. Bajo la mirada de la cosmovisión indígena danzar se concibe como hacer penitencia, recibimiento, como exvoto o promesa, regocijo y placer para alegrarse. Danzar es una obra meritoria y el cuerpo de quién danza la representación del Cosmos y del todo. Llamamiento y alabanza a sus dioses con cantares de la boca, el corazón y los sentidos del cuerpo con lo cual les servían. Existían para el aprendizaje de la danza y la música academias especiales cuyos maestros, ancianos honorables enseñaban como hasta ahora los pasos con gran orden y disciplina. Todos los niños a partir de los 12 años debían aprenderla era un privilegio y su prohibición una forma de degradación social. Sahagún menciona la palabra mixcoacalli para referirse a esas escuelas en tanto que Durán reconoce en Xochipilli al numen de la danza y la música. Un esclavo que sabía bailar era pagado según sus disposiciones y sus Gracias. Se habla de danzas fastuosas en las que participaban miles de danzantes que formaban enormes conjuntos y que asombraban por su perfección técnica, complejidad y refinamiento.

## ❖ Nueva España

Y acordaron de hacer grandes fiestas y regocijos y fueron tales, que otras como ellas no he visto hacer ni en Castilla. En ninguna parte hubo tanta curiosidad de juegos y bailes como en la Nueva España.

Para el universo cortesano de los siglos 16 y 17 el cuerpo en la danza encarna la perfección divina en la tierra, el absoluto obtenido por elconocimiento y el dominio de la razón por el ejercicio de las artes liberales que implicaba atravesar el mundo de la materia con los sentidos para alcanzar la verdad. La apariencia conformada a su vez por corazón, pensamiento, sentimiento y voluntad debía revelar quién se era y el conocimiento que se posee cómo la presencia de Dios en la tierra comprendiendo a Dios como la percepción del movimiento interno inherente al ser humano y la danza la manifestación de una luz creada. Hacia 1523 comienza la enseñanza a niños indígenas de la música europea con fines evangelizadores. Por

medio del canto que era la expresión del pensamiento, el sentimiento, la voluntad y con todas las facultades del cuerpo lograban que los niños memorizaran las verdades de la fe, las oraciones del oficio divino y así celebraban a Dios y a la virgen. En el hospital Real de San José de los naturales qué tiempo después albergaría al Coliseo de México la enseñanza comprendía la lectura, la escritura, el canto llano, el canto de órgano, el canto figurado y la ejecución instrumental creando un sistema de evangelización a través de la música yel teatro religioso cuyo propósito era que los indígenas acostumbrados a lagrandeza de sus fiestas religiosas lo vieran lo hicieran y actuando en él, comprendieran más fácilmente las verdades de la fe cristiana. La danza era permitida en tanto que las reglas de la palabra y la música habían sido comprendidas en su totalidad. Desde el inicio de la conquista se avecindaron en la ciudad de México, músicos que acompañaban a Cortés quiénes dispusieron desde entonces lugares para la enseñanza de la Danza con el fin de ennoblecer a la ciudad. Enseñaban las danzas cortesanas que conocían alemandas, españoletas, contrapasos y la morisca. Con el tiempo Irán apareciendo a lo largo de los territorios conquistados danzas de cintas y combates de moros y cristianos. Muchas de estas danzas incluían danzas cortesanas como canarios, minuetos o contradanzas. El teatro en la Nueva España fue fundamental en la conformación de las mentalidades del universo novohispano, era un instrumento útil considerado como el distractor del ocio y conservador de lo honesto y lo bello. El primer Coliseo se construyó en el patio del hospital Real de San José de los naturales cuyo sentido era la fiesta dramatúrgica. El teatro y la danza religiosos con escenificaciones donde al lado de los versos había siempre danzas indígenas y música que proporcionaban el alivio a los enfermos pues la música ahuyentaba las dolencias y equilibraba los humores. La compañía del Coliseo estaba constituida por cuatro secciones: la dramatúrgica o de verso, la de cantarines, la de baile y la orquesta. El Coliseo contaba con su propia escoleta de música, verso y danza en dónde se les enseñaban un repertorio de formas elegantes y bellas derivadas de las artes plásticas y la esgrima y su trabajo debía regirse por la declamación, la inteligencia y la expresión.

La llegada de las órdenes religiosas dio lugar a la presencia de las mujeres que se hicieron presentes a través de la orden de la concepción qué buscaba ejercer la prédica cristiana desde la catedra. Toda la educación femenina mexicana se ve influenciada y perfilada desde el universo de los colegios, los conventos y los recogimientos donde se resguardaba el saber y la enseñanza femenina. En la sociedad novohispana de todas las clases sociales hay un interés en que las mujeres desde niñas aprendan música, atañer y a bailar como parte constitutiva de la educación.

Desde el siglo XVI la música, el canto y la danza eran prendas inexcusables para considerarse bien educadas, atractivas para el matrimonio, y apreciadas como monjas.

El universo del teatro religioso penetró en los espacios femeninos con escenificaciones donde al lado de los versos había siempre danzas indígenas, procesiones, profusión de danzantes y músicos. Participaban de fiestas profanas cuando los virreyes las visitaban en sus fiestas principales donde se les ofrecían con obsequios de refrescos, pasteles y dulces, la representación de los sentimientos espirituales imaginación y bien hacer que permitía acercarse a lo divino. Dios se sirve de la materia, de la comida para entrar al cuerpo y llegar al espíritu. Tras la comida se les agasajaba con música, bailes y teatro de las colegialas. En muchas ocasiones maestros de la danza y cómicos del Coliseo se contrataban para enseñarles la danza y a decir las loas. Música, canto, comida y baile una fiesta de todos los sentidos donde el gusto, el oído y la vista eran agasajados plenamente, ahuyentando la melancolía a través de la alegría de un espacio en donde las niñas cantan, recitan y bailan. Muchas mujeres formadas en colegios conventos y recogimientos fueron alimentando las filas como músicos de capilla de la catedral o del Coliseo de México.

Bajo la idea de la ilustración las artes se vuelven más contenidas y refinadas. El siglo de las luces racionaliza los espectáculos y destierran los antiguos usos del barroco. El teatro y la danza buscarán en la expresión del cuerpo la racionalización más refinada. Será el universo teatral el portavoz del poder del Estado, la representación de lo honesto y de lo bello en cuya gestualidad habitaban la exaltación de las ideas humanistas, la civilización, la reforma y el progreso.

## ❖ Bailar en el siglo XIX.

El baile entre todas las diversiones es la que más agrada a la juventud se ha considerado siempre como un objeto de adorno para ella y muy principalmente como una parte precisa de la educación porque contribuye a la conservación de la salud y a darle al cuerpo la gracia y soltura de qué es susceptible.

En los albores del siglo XIX el teatro será la principal diversión, la escuela de las buenas costumbres, la educación y la finura, aunque será también testigo de luchas políticas y su cierre anunciará tragedias, epidemias y desgracias nacionales. Nuevas diversiones fueron apareciendo,

los públicos, así como los espectáculos se diversificaron en formas caprichosas que transformaron la moda que de Europa llegaba. Ópera, comedia de magia, bailes de gran aparato, sonecitos del país, maromas, cirqueros, zarzuelas, pastorelas, jacalones de títeres, cafés cantantes y tandas que dieron rostro a quiénes se miraron en ellos. Tras 11 años de guerra de independencia, con la entrada del Ejército Trigarante llegara una nueva forma de mirarse y de ver la vida. Danzas y funciones teatrales darán la bienvenida a un nuevo tiempo. Bailes y tertulias ocupaban ahora la vida social. Saber bailar significaba ser portador de un innegable certificado de sociabilidad que simbolizaba la modernidad y la elegancia. Se popularizó la enseñanza de los bailes de salón en academias entre todas las clases sociales. Las familias acomodadas contrataban a maestros para tomar las clases en su domicilio, en tanto que la gente sencilla acudía a las academias. La mayor parte de la música mexicana del siglo 19 que se conserva es en su mayoría música de salón. Constantemente se ponían a la venta colecciones de música con instrucciones para ejecutar contradanzas, lanceros y cuadrillas. Estas se anunciaban a la venta en periódicos y revistas a maneras de avisos. Grandes figuras de la danza teatral instruyeron a los jóvenes de sociedad para los grandes bailes que se celebraban en toda la ciudad: bailes de postin o caseritos, de vecindad, tertulias familiares o bailes de gala tenía lugar diariamente. Aparecieron escuelas en dónde se enseñaba a la sociedad el arte de la danza de salón o cuadrillas al último estilo de París. Hacia 1831 el teatro nacional contaba con el Conservatorio de actuación, canto y baile dirigido por Andrés Pautret quién produjo varias generaciones de bailarines y maestros mexicanos. En 1843 llegan de España la familia Pavía, bailarines teatrales que al igual que Pautret, enseñaban danzas de salón ofreciendo rápida enseñanza de rigodón, cuadrillas, lanceros, boleros, cachuchas, fandangos, mazurcas, valses y la escandalosa polka.

El teatro mexicano solo calló una sola vez en su historia, fue cuando la invasión norteamericana. El general Scott intentó sin éxito la convivencia a partir del teatro, pero solo logró más desprecio y odio hacia tan injusta y ventajosa ocupación. Con su salida y la terrible Guerra de Reforma se divide a la sociedad en dos bandos: jarabes y zapatos rojos enuncian a los liberales, contradanzas y calzado verde a los conservadores. Con el Segundo imperio los bailes anunciaban la reconciliación nacional. Ni siquiera la guerra hizo que se perdiera el interés por la danza. Bajo las alas del Segundo Imperio Mexicano los bailes anunciaban la reconciliación nacional y México recibirá la tradición musical de Europa del este con la banda de la legión extranjera que tocaba en las plazas públicas. Con la instauración de la República el baile fue el medio para lograr la Concordia y la unión. Con la danza se reunía al México de la

riqueza y la inteligencia bajo el término de aristocracia republicana comprendida como la fortuna obtenida por el talento y el trabajo conquistado por la inteligencia.

El porfiriato revistió a México con aires progresistas perfumándolo todo alestilo francés hasta que el estallido de la revolución nos hizo despertar con voces indígenas que volvían a recordarnos ecos olvidados traídos de todoslos rincones de la tierra.

*Estamos aquí y nadie habrá de irse jamás…*

Y el telón volverá a levantarse nuevamente cómo hace 90 años, tres siglos o 400 lunas. Traiga nuestra danza las voces vivas de todos los tiempos, no finjamos a quienes siguen levantándose a bailar con nosotros, *que no cesenmis flores, tus flores, que no cesen mis cantos, tus cantos.*